

Informe de Conferencia  
15 de diciembre de 2006

**FRIDE**  
FUNDACIÓN  
PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES  
Y EL DIÁLOGO EXTERIOR

## La política exterior y de cooperación de España en Guinea Ecuatorial: Relevancia de los principios democráticos y el papel de la sociedad civil

### FRIDE

La Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE) es una organización privada, independiente y sin ánimo de lucro, con sede en Madrid. FRIDE concentra sus actividades en cuestiones relacionadas con la democracia y los derechos humanos; paz y seguridad; y acción humanitaria y desarrollo. A través de sus áreas de investigación, FRIDE tiene como objetivo influenciar las políticas de los Estados y fomentar la información pública.

El 15 de diciembre de 2006, FRIDE celebró una reunión a puerta cerrada sobre la política exterior y de cooperación española en Guinea Ecuatorial. Para ello tuvo el placer de contar con la presencia de Plácido Micó, secretario general de Convergencia para la Democracia Social (CPDS), el partido de la oposición, y con la participación de los principales actores españoles vinculados al país africano –representantes de la sociedad civil (sindicatos y ONG), del Gobierno, políticos y académicos.

La mesa redonda se estructuró en tres fases. En primer lugar, de la mano de Plácido Micó se pudo conocer la realidad guineana, su situación política, social y las relaciones bilaterales con España. A partir de ahí, se abrió el espacio para el debate con la participación de los asistentes y finalmente se concluyó con una serie de propuestas sobre cuál debería ser el rol de España y de sociedad civil en Guinea Ecuatorial según los valores de democracia, derechos humanos y justicia social.

Desde el año 95, el petróleo ha marcado la vida política, económica y social de Guinea Ecuatorial. Las grandes sumas de dinero que han entrado en el país derivadas de la explotación del hidrocarburo han permitido al Presidente del Gobierno convertirse en un arrogante frente a la oposición nacional y a la comunidad internacional, y llevar a cabo una política de intimidación y cooptación. Un buen ejemplo del poder autoritario que ha ejercido es la afiliación de otros partidos de la oposición al suyo desde las elecciones de 1996 y las sucesivas del 2000. Llegando a las elecciones del 2004 con trece formaciones políticas legalizadas aunque la mayoría giraban en la órbita del partido del Gobierno, el PDGE, y todos sus dirigentes formaban parte del Ejecutivo. El único partido opositor que concurría a estos comicios fue el CPDS. Los efectos del petróleo también tiene un efecto perverso sobre la sociedad; mina sus capacidades de organización al demostrar que se puede comprar a cualquier persona, aumenta las desigualdades (gran ostentación de la riqueza frente a unos niveles de pobreza elevados) y promueve un alto índice de corrupción. A nivel político, el petróleo también ha dejado huella. En los últimos 11 años, el país ha pasado de ser un desconocido a ser una referencia geoestratégica y recibir numerosos jefes de Estado. Por la misma razón, sus relaciones con Estados Unidos se han reforzado lo que se ha concretado con la reapertura de la embajada.

En todo este tiempo Teodoro Obiang ha logrado acabar con la oposición física y políticamente, pero no ha podido genera una mínima seguridad interna. En gran parte se debe a las crisis internas causadas por los enfrentamientos entre los seguidores del hijo del Presidente y los partidarios de los primos. A ello se une una serie de escándalos financieros que han atraído las miradas internacionales.

Desde 1980, la política exterior española frente a Guinea Ecuatorial se ha distinguido por la inexisten-

cia de un objetivo político y por su carácter provisional. Una clara manifestación de ello fue la renuncia de España a validar la moneda guineana antes de pasar a la zona franca. Otro símbolo ilustrativo es la propia embajada en Malabo que se encuentra en una casa prefabricada desde hace años. Además, en ocasiones, la relación entre ambos países ha sido utilizada como instrumento ("arma") de política nacional. Sin embargo, siempre se mantenían actividades de cooperación estatal y solidaridad no gubernamental, relativamente desconectadas de la agenda política.

La reciente visita de Teodoro Obiang a España recibió comentarios muy desfavorables de la sociedad guineana que la vinculó a intereses petrolíferos. A pesar de ello, hubo cierto contento cuando los medios españoles se hicieron eco de las voces críticas y manifestaciones en contra del sistema represivo del régimen autoritario. Sin embargo, reina la desconfianza sobre el cumplimiento de las promesas que hizo el Presidente durante su estancia en relación a la promoción de los derechos humanos y la democracia. Se añadió que la situación de los presos políticos que están encarcelados sigue igual. Aún así, Plácido Micó valoró positivamente la visita de Obiang a España ya que su carácter polémico ha permitido abrir un debate más que necesario sobre las relaciones hispano-guineanas.

La presencia de organizaciones de la sociedad civil española en Guinea Ecuatorial ha sido, en su conjunto, escasa, provisional y temporal. Solo las organizaciones eclesásticas tienen continuidad, pero su mandato se limita a la provisión de servicios básicos a los más desfavorecidos. Las pocas ONG que han permanecido en el país durante más tiempo realizan un trabajo sectorial (sobre todo en educación y sanidad) y casi apolítico, pero Guinea Ecuatorial necesita una cooperación más amplia que tenga impacto a nivel político y cuente con un compromiso más decidido con los derechos humanos y la consolidación de la democracia. Para ello es preciso que las organizacio-

nes de cooperación se impliquen con los procesos del país y se interesen por el. Aún así, hay que reconocer un gran limitador: la opresión a la que está sometida la sociedad civil junto a su actitud pasiva hacen difícil encontrar contrapartes nacionales que estén capacitadas y comprometidas.

---

## Discusión

La participación de los asistentes fue muy amplia y variada. A continuación se señala las principales cuestiones que se destacaron durante el debate y las propuestas que se presentaron.

La visita de Teodoro Obiang a la península puede responder a una política española de acercamiento y compromiso, especialmente de cara a las próximas elecciones del 2008. Otros apuntan a que el Gobierno de Zapatero quiere jugar un papel más importante en la política internacional y aumentar su capacidad de influencia en el país africano. Algunos explican esta visita por motivos económicos y energéticos (se pueden encontrar antecedentes en las reuniones bilaterales con Bolivia y Argelia). Desde una perspectiva más optimista, otros consideran que estamos en un punto de inflexión ya que se está pasando de una fase en la que predominaban las relaciones informales a una fase más institucional.

A pesar de ello Teodoro Obiang ha hecho, indirectamente, un favor con su visita pues ha generado un debate que no existía. Además, ha provocado una crisis en un modelo de hacer la diplomacia en España que no tiene control parlamentario ni es transparente. Habría que considerar cuál es el rol de una democracia como la de España que trata de promover la democracia y los derechos humanos en los países en vías de desarrollo. Para ello la cooperación española debería distinguir y concretar la diferencia entre política y presencia.

Ejemplo ilustrativo de esta ausencia de visión y de objetivos a medio y largo plazo es el caso de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) en Guinea Ecuatorial. Se creó en 1982 como centro de referencia pero después entró en una fase de declive en el que se recortó el programa de becas hasta su suspensión (no se había formado a ni un solo profesor). Este deterioro refleja la falta de interés por crear vínculos académicos de alto nivel y tener un verdadero impacto en el desarrollo de la sociedad. Otro caso es el cierre del programa de Radio Exterior de España que no ha sido retomado desde que fue suprimido en 2001. Con todo esto, las aportaciones de España en sectores que apoyan una posible democratización –como podrían ser medios de comunicación y educación superior- han sido mínimas.

En España, existe un claro déficit de información sobre la situación en Guinea Ecuatorial. Ello impide que las actuaciones del Gobierno español y de algunos de los actores claves de la sociedad española puedan tener un rol más activo. Además, España ha perdido su protagonismo ante la aparición de nuevos actores internacionales (otros donantes, como China, y empresas multinacionales). Sin embargo, la administración española ha sugerido que haya una apertura democrática en Guinea Ecuatorial, justificando así este encuentro de alto nivel, aunque no puede justificar estos progresos.

En estos últimos años, la cooperación española ha podido desarrollarse de forma significativa, y cuenta con más recursos y mayor capacidad (Guinea Ecuatorial es el segundo receptor subsahariano de la ayuda española, tras Mozambique, con 7 millones de Euros en 2005). Estas características le permiten asumir un rol más activo en países como este en cuestión. Asimismo, las ONG españolas deben ir más allá del enfoque de proyectos y sumarse a iniciativas internacionales, como las campañas sobre empresas

extractivas, tal y como algunas de ellas ya están haciendo. En este sentido la Conferencia de Oslo de la Iniciativa para la Transparencia en Industrias Extractivas (EITI, en sus siglas en inglés) abre una ventana de oportunidades ([www.eitioslo.no](http://www.eitioslo.no)). Es significativo que ningún representante del Gobierno español acudió a esta reunión a pesar del apoyo que está recibiendo esta iniciativa de otros donantes.

El primer requisito para el desarrollo del país africano es fortalecer a la sociedad civil y fomentar la participación pública. La sociedad civil está poco movilizada, por lo que se necesita invertir en crear una masa crítica. En parte, este carácter pasivo se debe al régimen autoritario de las últimas tres décadas que ha modelado una sociedad indefensa e intimidada. En ese sentido, las ONG españolas pueden tener un papel propulsor y crear una fuerte presión a sus dirigentes. Los sindicatos españoles ya han iniciado este importante vínculo pero se necesitan más actores. Este apoyo pasa por un mayor conocimiento de las organizaciones guineanas: saber cuáles están legalizadas, qué están haciendo, qué iniciativas existen, qué ventanas de oportunidad se pueden abrir. Además, hay que apoyar a los partidos políticos ya que es una forma directa de reforzar el sistema democrático. Una oposición fuerte permitiría asimismo limitar el poder y los abusos del régimen de Teodoro Obiang.

España puede tener un rol importante ejerciendo presión para que se incluya a Guinea Ecuatorial en la

agenda de la Unión Europea. Esto no sólo sería relevante de *per se* sino que además Teodoro Obiang se sentiría más intimidado por este poder.

A nivel nacional, Guinea Ecuatorial no se puede utilizar como un instrumento político. Por el contrario, la política española hacia el país africano debe basarse en el consenso de todos los partidos para que tenga vocación de futuro y una política de Estado con continuidad. Sin embargo, este consenso debería ser el resultado de un debate amplio y reflexión en vez de ser una condición previa para blindar el proceso y seguir con una política opaca y confusa. Este consenso deber ir acompañado de una iniciativa internacional en la que estén involucrados Estados Unidos y España (representando a la UE). La efectividad de esta política exterior debe ser controlada por la opinión pública internacional.

El hecho de no tener importantes inversiones económicas en el país africano es un arma de doble filo. Por el lado positivo, España no tiene intereses que le atenen. Por el lado negativo, se reduce su capacidad negociadora y de influencia. En resumen, esta escasa inversión extranjera se traduce en: atención discontinua, datos anticuados y visión simplista. A nivel político, algunos asistentes defendían que debería crearse una Subdirección dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación específica sobre Guinea Ecuatorial para subrayar su relevancia, dotarle de una mayor coherencia y así solventar estos problemas.

---

© Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE) 2006. Todas las publicaciones de FRIDE están disponibles en el sitio web de FRIDE: [www.fride.org](http://www.fride.org).

Este documento pertenece a FRIDE. Queda prohibido todo tipo de reproducción o redistribución, total o parcial, sin el permiso previo de FRIDE. Las ideas expresadas por el autor no reflejan necesariamente las opiniones de FRIDE. Si tiene algún comentario sobre este documento o alguna sugerencia, puede ponerse en contacto con nosotros en [comments@fride.org](mailto:comments@fride.org).

# www.fride.org

Felipe IV, 9 1º Dcha. 28014 Madrid — SPAIN. Tel.: +34 915 22 25 12 — Fax: +34 915 22 73 01. Email: [fride@fride.org](mailto:fride@fride.org)